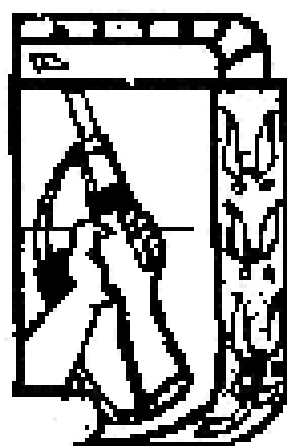


CABECITA NEGRA



**FRENTE
REVOLUCIONARIO
PERONISTA**

**APUNTES PARA
LA DISCUSION**

APUNTES PARA LA DISCUSION SOBRE LA CONSTRUCCION DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA
DE COMBATE, DE LA CLASE OBRERA, A PARTIR DE LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA PERONISTA

A través de este documento trataremos de volcar la síntesis de la experiencia de muchos años de militancia peronista, para ponerla al servicio de la construcción de un instrumento de lucha superador que al momento actual y al futuro, tendrán como necesidad fundamental, para el desarrollo de la lucha por la LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL.

LIMITACIONES DE LAS "BURGUESIAS NACIONALES" EN EL PROCESO HISTORICO LATINOAMERICANO (++)

Toda Latinoamérica, desde su independencia política de las coronas europeas hasta la actualidad, ha venido con el estigma de la dependencia imperialista. Los intentos realizados en distintas oportunidades por sectores de las clases dominantes como la fueron entre los últimos, los proyectos de las "burguesías nacionales", fracasaron. Sólo escasos periodos históricos la cuestión nacional quedó sin resolver definitivamente, a excepción de Cuba, donde el proceso fue hegemónico por la clase obrera. En el caso argentino, salimos de la Colonia Española, para pasar a la dependencia inglesa, a la que se agrega actualmente la dominación del imperialismo yanqui.

Este fracaso se ha debido fundamentalmente a que las clases sociales que dirigieron los intentos para romper la dependencia del imperialismo, no fueron consecuentes en el planteamiento de la lucha anti-imperialista, y terminaron traicionando sus objetivos y a sus aliados: las clases populares. Son más que elocuentes las experiencias del MNR en Bolivia, el APRA en Perú, la U.D. en Venezuela, el radicalismo en la Argentina, etc. En muchos casos los propios líderes populares capitularon, tal son los ejemplos de Víctor Paz Estenssoro, Raúl Haya de la Torre, Néstor Bataillon. Una síntesis de estas discusiones es la actitud vacilante que tuvo el Gral. Torres en Bolivia.

En nuestra historia, en las luchas por la liberación nacional, podemos destacar el enfrentamiento contra el colonialismo español, la guerra civil de los caudillos del interior, la etapa del Irigoyenismo y la del Peronismo. En estos periodos se puede considerar como de predominio de los intereses nacionales por sobre los intereses colonialistas e imperialistas. Como hecho esencial de estas etapas, señalamos la falta de profundización de las luchas anti-imperialistas, la que significó la paralización y descomposición de los sectores reformistas en el manejo del gobierno, y permitieron así, el retorno y recuperación del poder por las minorías testaferras de los centros de dominación mundial.

En el caso del Federalismo, la clase terrateniente que defendía el interés nacional no tuvo la visión de impulsar el desarrollo capitalista autónomo, anteponiendo muchas veces el interés regional al nacional.

Los Radicales no fueron consecuentes anti-imperialistas; si bien desplazaron del gobierno a la oligarquía agrícola-ganadera, dejaron intactos los lazos de unión entre la clase social y el imperialismo. De esa manera fue fácil el retorno de la oligarquía y el imperialismo a la administración del país. Las indecisiones de los radicales se explican por su composición de clase, pues representaban a la pequeña burguesía, sin capacidad para radicalizar el proceso.

El Peronismo, que se basó sobre la clase obrera, no logró la profundización de las reformas socio-económicas para llegar a un cambio estructural.

LA LECCION DE LA HISTORIA DEMUESTRA QUE LAS "BURGUESIAS NACIONALES" EN EL PROCESO DE LIBERACION VIOLAN UN LIMITE, EN LIMITE ESTA DETERMINADO POR SUS INTERESES DE CLASE.

Tanto es así, que llegamos al momento actual con un país de carácter capitalista dependiente, con grandes desequilibrios regionales. Tal transformación estructural se erigió en función de los intereses del imperialismo importador de productos agropecuarios y luego consolidados por la penetración monopólica. Las "burguesías nacionales", en sus periodos de acceso al poder, fueron incapaces de llevar hasta las últimas consecuencias

mas la lucha liberadora.-

En el proceso actual no hay liberación nacional verdadera si no lleva la lucha por la construcción del socialismo, lo que significa la necesidad de una dirección de la clase obrera.-

EL PERONISMO

Surgió en el período 1943-1945, como expresión de las mayorías populares. Su aparición se da en el momento en que se agudiza la contradicción fundamental: INTERESES NACIONALES vs. IMPERIALISMO. En un lado la "burguesía nacional"; sectores nacionalistas del Ejército, clero, la clase obrera y amplias capas populares. En el otro polo, los sectores monopólicos imperialistas, oligarquía terrateniente agro-exportadora, con su secuela de partidos políticos, abogados, economistas, sociólogos, etc.- El Partido Comunista y otros sectores de la izquierda estuvieron en un frente que conducía al imperialismo y la oligarquía terrateniente agro-exportadora a través de la tristemente célebre UNION DEMOCRATICA.

Esta realidad nacional se encontraba enmarcada por la lucha entre los monopolios yanquis e ingleses por el dominio del mercado argentino, unidos circunstancialmente por la guerra inter-imperialista, entre las fuerzas aliadas y las potencias del eje. La fuerza imperialista dominante en nuestro país era GRAN BRITANIA, seguida por los EE.UU. que se encontraba en auge. Ambas potencias controlaban los resortes básicos de nuestra economía. (Ferrocarriles, Frigoríficos, Bancos, Seguros, Comercio Exterior, empréstitos, servicios públicos, etc.).-

De allí, que el peronismo surge como un frente nacional de clases, que en su momento, cumple el papel de un MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL. Si bien la base social de este movimiento lo constituía la clase obrera y las masas populares, su dirección provenía de sectores de la "burguesía nacional", la clase media alta y dirigentes obreros. Este último sector ocupaba lugares secundarios en la dirección del movimiento por los siguientes motivos: a) la falta de experiencia en la conducción política; b) la falta de una ideología que correspondiera a los intereses de su clase social; c) la falta de una organización política de la clase obrera, capaz de darle cohesión y orientación, sin dejarla diluir en la perspectiva burguesa.-

Los dirigentes obreros se fueron burocratizando cada vez más, al ligarse al aparato estatal. Este hecho hizo que al nivel de los dirigentes sindicales, el antagonismo de clases de la burguesía y de los obreros, se diluyera en una complaciente conciliación de clases. Esta situación superestructural fue posible por la existencia de condiciones objetivas propicias por la política nacional llevada, que logró una economía de relativa abundancia.-

El Peronismo fue un gobierno de la "burguesía nacional" apoyado por la clase obrera y amplias masas populares. Durante ese período se realiza una política económica tendiente a crear las bases para un desarrollo capitalista autónomo. Se nacionalizó el sistema bancario, el control y manejo del comercio exterior, se nacionalizaron los ferrocarriles, servicios públicos, se creó la marina mercante, etc., y se dio un gran avance en el aspecto social y político.-

El Peronismo se consolidó como movimiento populista, a pesar que su división más visible fue entre lo sindical y lo político, que reflejaba la contradicción de la clase obrera y la burguesía. El sector de la burguesía en poder de la dirección, de virtud e impidió por todos los medios disponibles, el desarrollo de la ideología de la clase obrera, a la que en forma espontánea apuntalaba EVA PERON, con su prédica clasista y reivindicativa, apoyada fervientemente por los obreros y amplias masas populares.-

El enriquecimiento de la burguesía nacional, la incorporación de altos miembros del ejército, el clero, la burocracia y profesionales al mundo empresarial, a

gravado esto por la mantención del latifundio y la fuerza económica de la oligarquía terrateniente con sus lazos consanguíneos íntimos con el imperialismo. La falta de una ideología revolucionaria y de formas orgánicas de los sectores combativos y progresistas del Movimiento, la temprana desaparición de Eva Perón, retrasaron las transformaciones socioeconómicas que requería la etapa 1952 en adelante. En todo este proceso hubo un cierto desarrollo de las fuerzas productivas que no tuvo su correspondencia en las relaciones de producción, las estructuras de importancia que quedaban en pie, factores de poder de la oligarquía terrateniente y el imperialismo estaban al acecho de una oportunidad para dar el zarpazo, oportunidad que se presentó cuando la burguesía traicionó al frente popular, como era su destino histórico. Los dirigentes sindicales que eran representantes del gobierno ante la clase obrera y no representantes obreros ante el gobierno, al descomponerse el régimen claudicaron ante millones de obreros dispuestos a combatir, para defender a lo que consideraban su gobierno.

EL GRAL. JUAN D. PERON

El Gral. Perón en toda su trayectoria política, con escritos, con mensajes generó en las masas un sentimiento antiimperialista y antioligarquico. Su concepción gira al rededor de la contradicción PATRIA o COLONIA. Es decir, no tiene un planteamiento clasista. El hecho de su verdadera posición determina que estimula el proyecto de la "burguesía nacional", dentro de los marcos de la Democracia Popular, lo que también determina la utilización de las herramientas políticas propias de esa clase social como las elecciones, el golpe militar y las negociaciones dentro de los límites del sistema capitalista. Las luchas sociales, espontáneas y la guerrilla, son utilizadas como factor de presión en las negociaciones.

Dentro del movimiento peronista se inclina siempre por una conducción de "conciliación de clases". Todos los pensamientos de carácter doctrinario del Gral. Perón explicitan claramente su concepción ideológica de "conciliación de clases" y de la unidad de "interés individual con el colectivo".

Generalmente asienta su equipo político de dirección (Consejo Superior) sobre los políticos burgueses y la burocracia sindical. Bajo estas circunstancias, la agitación, propaganda, métodos organizativos y políticos sobre las masas, toma el carácter de la política liberal-burguesa. Los políticos profesionales, burócratas y tecnócratas en el seno del movimiento, representan objetivamente un freno al proceso de LIBERACION NACIONAL y al avance del SOCIALISMO, desviando el empuje de las masas populares.

El Gral. Perón tiene el mérito histórico de haber aportado a la formación de la conciencia nacional, el de abrir los ojos a la clase obrera, haciéndola descubrir su fuerza y poder, razón por la que lidera a las masas oprimidas. Pero hay que ser conscientes que el Gral. Perón estructura el Movimiento con un criterio de conciliación de clases porque para él la contradicción fundamental es PATRIA o COLONIA, aunque muchos afirmen que sus objetivos estratégicos sean el socialismo. También es indudable el infantil argumento de la existencia de una táctica visible y otra invisible.

LA ETAPA ACTUAL EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Clases Sociales Argentinas

Las clases fundamentales son: la burguesía y el proletariado. Pero, existen otras estratos sociales, como los terratenientes, campesinos y capas medias. Para facilitar nuestro análisis podemos distinguir, en nuestro país, a grandes rasgos, las siguientes clases:

- a) la gran burguesía monopolista imperialista
- b) la oligarquía terrateniente agro-exportadora
- c) la burguesía rica
- d) la burguesía media

- e) capas medias o pequeña burguesía
- f) clase obrera
- g) campesinado pobre
- h) semi-proletariado

Características

La Gran Burguesía Monopolista-Imperialista: es la clase social que concentra en sus manos los medios más importantes de la producción y el aparato financiero, al manejar los sectores claves de la economía y las finanzas supedita a su influencia a todo el resto de la burguesía y oligarquía; en alianza con estas clases, controla las estructuras del Estado. Representan en el país al 0,1% de su población, apróximadamente veinticinco mil personas. Ejemplos: DELTA, BUNGE Y BORN, FIAT, SIDA, ESSO, GENERAL MOTORS, FORD, GOOD YEAR, DUCATO, PHILIP MORRIS, etc. Están nucleados en organizaciones como la UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA (UIA). Esta burguesía responde a la estrategia de los centros de poder mundial, cuya cabeza principal es EE.UU.

La Oligarquía Terrateniente Agro-Exportadora: se trata de los grandes latifundistas dueños de grandes extensiones de tierras, que usufructúan de su renta y su producción; abarcan los principales ramos de la industria madre (AGRICULTURA Y GANADERÍA). Liga dos tradicionalmente al comercio de la exportación de esos productos primarios. Ejemplos: Leloir, Herrera Vegas, Pereyra Iraola, Santamarina, Bengolea, Braun Menéndez, Menéndez Echety, Nogués, Patrón Costas, Cornejo Laneros, Alzaga Uzué, etc. En muchos casos están asociados e interrelacionados con la gran burguesía monopolista-imperialista. El más importante sector de esta clase y el de mayor poder económico está en Buenos Aires, la Patagonia, el Litoral, Norte argentino y Cuyo. Explotan principalmente grandes y ganadería en Buenos Aires, Patagonia y Litoral. En el Norte está ligado a la explotación azucarera y en Cuyo a la vitivinícola. Representan el 0,1% de la población y están nucleados en organismos como: SOCIEDAD RURAL ARGENTINA.

Burguesía Rica: Son los que los sociólogos de EE.UU. denominan "self-made men" (hombres hechos a sí mismos). También se los conoce con el nombre de "burguesía acomodada". Son producto del auge del desarrollo capitalista, abarcan los rubros del comercio, la industria y la producción agrícola ganadera. Se trata de patronales que tienen de cincuenta a quinientos asalariados. Representan el 1% de la población. Para facilitar su ubicación la sub-dividiremos en estos tres sectores:

Burguesía rica mercantil: es el sector ligado a la oligarquía terrateniente pero que su principal actividad proviene del comercio. Son dueños de barracas, casaca de acopios de frutos del país, consignatarios, rematadores, empresarios de servicios de transporte. Muchos de ellos pasaron a adquirir campos y también se ocuparon de la industrialización de productos primarios. Ejemplos: FANON, LANUSSE, JORBA, KIHANOVICH, MEIERHOLZER, BULLAICH, Ricardo Durand (Salta), Julio Romero (Corrientes), Anado Juri (Tucumán), James Buchanan (Córdoba). Están agrupados en la Cámara Argentina de Comercio.

Burguesía rica industrial: abarcan el rubro de la industria, construcción, editoriales, etc. Muchos de estos se enriquecieron en la época del gobierno popular peronista. Se nuclean en la Unión Industrial Argentina (UIA), Unión Metalúrgica Argentina (UMA), Centro de Industriales Siderúrgicos (CIS), Confederación Gral. Económica (CGE), Confederación General de Industriales (CGI). Ejemplos: Alberto J. Armando, Gelbard, Muro de Nadal, García Oliver, Roberto Romero (Salta), Heble, García Hamilton (Tucumán), Castiglione (S. del Estero).

Burguesía rica rural: hay que distinguir a los propietarios de los arrendatarios; estos últimos tienen contradicciones con la oligarquía por el pago de la renta de la tierra. Se dedican a la explotación agrícola-ganadera y forestal. Muchos de estos están nucleados en las Confederaciones rurales argentinas y comercialmente en la CAP, (Corporación Argentina de Carnes); otros entre los arrendatarios en la F.A.A. (Federación Agraria Argentina). En el Norte argentino (Misiones, Chaco, Formosa, Salta, Jujuy, S. del Estero) muchos de estos se dedican a la explotación forestal. Ejemplos: Luis Simón Padrós, Herrold, Bordea, López, Candido Vicente (Salta);

Burguesía Media: ubicamos en esta clase a industriales, productores de campo, comerciantes medios, profesionales capitalistas. El sector industrial, como el rural es importante por cuanto - si bien su participación en el producto nacional bruto es menor que el conjunto de la gran burguesía monopolista, la oligarquía y la burguesía rica (75% de la riqueza nacional) - numericamente es mayor, y la que más asalariados ocupa en el país; absorbe el 50% de la mano de obra. El sector industrial ocupa por establecimiento menos de cincuenta asalariados. Los productores de campo, más conocidos por el nombre de "colonos", como en el caso de los cultivadores de tomates de la colonia Sta. Rosa (Salta); poroteros de Rosario de la Frontera y Netán; tabacaleros en el Valle de Lerma, Goya, El Carmen; algodóneros (Chaco y S. del Estero); fruticultores; ocupan obreros permanentes y transitorios (gulondrinas), llegando muchos de estos a ocupar en épocas de cosechas de 100 a 300 obreros. Tanto el sector industrial, como el de los productores del campo, son explotadores de la clase obrera, en esto no se diferencian de las otras clases burguesas, con el agravante que por contar con medios de producción atrasados unas veces, y por enriquecerse más rápidamente otras, esquilman a la clase obrera. Por ejemplo, en las zonas rurales del Norte, casi nadie cumple con los convenios laborales, dándose casos como en los Valles Calchaquies (Cachí, Cafayate, Animana, etc), donde en algunas fincas se paga al obrero rural tres pesos ley por la jornada de sol a sol. En muchas partes no ha vuelto al pago con vales para provecho de las propias proveedurías patronales. Los productores de campo son algunos propietarios y otros arrenderos.-

El sector industrial también se nuclea en la C.U.B., mientras que los productores del campo lo hacen en la F.A.A., o bien en otros organismos patronales regionales. Incluímos en esta clase a ciertos profesionales capitalistas, especialmente médicos, abogados y sociólogos, que escondiéndose en su "sacerdocio" también explotan al pueblo, no solo materialmente, si no destruyendo las vetas más sensibles del ser humano, convirtiéndolo a la medicina y a la justicia en una vil mercancía, y llegando a los peores espasmos. Por lo general se asocian a las organizaciones monopolistas - unos por medio de los laboratorios y otros sirviendo a las grandes organizaciones imperialistas.-

Capas Medias o Pequeña Burguesía: para facilitar el análisis de esta capa social la dividiremos en tres: 1) pequeños industriales, que no pasan de tres o cuatro asalariados, talleres de reparaciones, talleres artesanales, pequeños comercios, profesionales independientes, etc.; 2) un sector que cada vez más tiende a fundirse con la clase obrera; dada su pauperización no tiene ninguna perspectiva dentro del régimen monopolista. Se trata de los trabajadores no manuales, fundamentalmente empleados no afectados a la producción directa (bancarios, docentes, empleados de servicios, etc); 3) en el campo, señalamos al pequeño propietario o arrendatario que produce para satisfacer sus necesidades, quedándole muy poco margen del producto para comerciar. Por lo general, son explotados por comerciantes intermediarios. Por su situación de empobrecimiento, a pesar de su individualismo, son aliados potenciales de la clase obrera.

Clase Obrera: es la fuerza principal, y se la reconoce porque es la que está directamente ligada a la producción. El grueso de los obreros urbanos se radica en los centros industriales de Buenos Aires, Córdoba, El Litoral. El proletariado rural es numeroso en las zonas del interior, pero disperso, dándose algunas concentraciones en lugares de cultivo intensivo (azúcar, algodón, tomate, vino, etc.) en condiciones de vida muy inferiores al obrero urbano. A su vez, hay obreros permanentes y transitorios. Entre los obreros urbanos, hay un sector numericamente mínimo "aristocratizado", la empresa monopolista, absorbe un 25%; la empresa mediana y pequeña el 50% y los talleres de menos de 10 obreros otros 25%.

El Campesinado: se trata de pequeños propietarios, arrenderos, habitantes de tierras fiscales del campo; empobrecidos más o menos proletarianizados. Como en el caso de los minifundistas de Tucumán (unos 20.000), campesinos de S. del Estero, Chaco y Formosa y otras zonas del interior; alternan sus labores de campo con trabajos de conchabo transitorio en las cosechas. Tanto en el norte, como en el interior, Guayo, etc., están en condiciones de campesinos pobres. Hay que agregar a esto los crianceros de me-

jadas, puesteros, a la población aborigen (más de 200.000 solo en el Norte, Salta, Formosa y Chaco). Muchos de estos campesinos pobres deben ayudarse con la caza y la pesca para subsistir. Es el sector que junto al obrero rural, más sufre las contradicciones del sistema capitalista. Y una de sus particularidades es que no cuenta con organismos que los representen o si existen son muy débiles, aún. Su número en el país sobrepasa los dos millones, dándose su mayor proporción en el interior.-

Semi-proletariado: este es un sector marginal en condiciones de vida inferior al proletariado; se trata de vendedores ambulantes, canillitas, lustrabotas, servicio doméstico, etc. Su cifra en el país se aproxima al millón. Este sector por su marginalidad tiene una actitud de desclasamiento, lo que lo convierte a pesar de su situación de explotados en un sector social, que pueda responder al proletariado como a los sectores de la reacción.-

LAS CONTRADICCIONES DE CLASE

Todas las clases sociales están relacionadas en el contexto social y productivo, tienen contradicciones que obedecen a las relaciones de producción existentes. En nuestra sociedad de carácter capitalista dependiente, la contradicción fundamental antagónica es: la de toda la burguesía (monopólica-imperialista, oligárquica, rica y media) y la clase trabajadora (proletariado y masas populares). Sin embargo debemos distinguir también las contradicciones secundarias que se dan en ambos polos o aspectos de la contradicción fundamental.-

Dentro del campo de la burguesía existen contradicciones que no afectan las alianzas de fondo ni el interés común que las une en su carácter de clases explotadoras. Podemos señalar entre las más importantes:

- a) entre la gran burguesía monopolista-imperialista vs. la oligarquía terrateniente;
- b) entre la unión de la gran burguesía monopolista-imperialista-oligarquía-terrateniente vs. burguesía rica y media;
- c) entre la oligarquía terrateniente vs. la mediana burguesía arrendataria;
- d) entre la gran burguesía monopolista del gran Buenos Aires vs. la burguesía rica y media del interior;
- e) empresas estatales vs. monopolios imperialistas.

Contradicción secundaria entre la gran burguesía monopolista imperialista vs. la oligarquía terrateniente.

La contradicción que se da entre estos dos sectores de las clases dominantes está visualizada por lo siguiente:

- 1) la inflación frena a un mayor y más eficiente desarrollo de la expansión y penetración imperialista de las empresas monopolísticas, de ahí que estas exigen la estabilidad monetaria como condición previa para su radicación. La empresa monopolística requiere la estabilidad monetaria para planear sus inversiones a largo plazo. La inflación dificulta la planificación racional por la inestabilidad de los precios. En cambio la oligarquía terrateniente exportadora de productos agro-ganaderos se beneficia con la inestabilidad monetaria, ya que se ve favorecida con la diferencia de cotización de las divisas que recibe en el comercio de exportación. Por ello no es de extrañar que un hombre vinculado directamente a los monopolios como Adalberto Krieger Vasena haya aplicado una drástica política monetarista. Durante su ministerio el control de la inflación fue obtenido a costa de los trabajadores a través de la congelación de los salarios y del traspaso que hizo la oligarquía terrateniente, a espaldas de los obreros rurales, del impuesto a la tierra. Krieger Vasena ordenó la devaluación del peso argentino de 250 a 350; para acentuar el proceso de concentración monopolística donde firmas y empresas nacionales fueron absorbidas por empresas monopolísticas imperialistas. (1)
- La política económica adquiere un cambio con el ascenso de Lanusse representante de la oligarquía terrateniente. Del 30/6/71 al 30/6/72, la inflación llegó al 79% y en los primeros seis meses del año 1972 al 47,2%. (2)

2) Si con Krieger Vasena se dió piedra libre para la desnacionalización a favor de los monopolios imperialistas, Lanusse trató de proteger los intereses de los monopolios vinculados a la oligarquía. Ejemplos: caso CAR contra DELTEC. Lanusse y la oligarquía son conscientes de sus limitaciones; buscan sacar el mejor provecho en este juego del "tíre y arroje". Los sectores de la gran burguesía monopolista imperialista no se han hecho esperar en su contra-ataque. Al pedido del gobierno de Lanusse, para financiar la deuda externa, el F.M.I. responde "que el crédito saldrá en apoyo a un programa destinado a mantener la actividad económica, lograr una reducción substancial del déficit de la balanza de pagos, y desacelerar la inflación". La Unión Industrial Argentina (UIA), dominada por las empresas imperialistas, en su memoria 1971-1972, ataca la "política estatista", del actual gobierno.

Mientras las empresas monopolistas imperialistas de la industria frigorífica someten a una ruda competencia a las empresas frigoríficas ligadas a la oligarquía. Esta lucha ranciosa no pasa de ser una disputa, entre ambas clases dominantes, para mejor conservar sus intereses.-

Contradicción de la alianza Gran burguesía monopolista imperialista-oligarquía terrateniente vs. burguesía rica y media.

La unión de las dos primeras clases dominantes se da a través de múltiples lazos de complementación económica-financiera, que se reflejan en el manejo del Estado. Este matrimonio restringe las posibilidades de crecimiento de la burguesía rica y mediana porque concentra la producción y comercialización de productos en un mercado restringido. En el aspecto financiero se dan una política crediticia selectiva que favorece la expansión de los monopolios, agregando a ello su elevada tecnología y organización. La burguesía rica y mediana es un sector incapaz de enfrentar a los monopolios imperialistas ya que se sostiene en una estructura industrial obsoleta, atrasada y desequilibrada, y depende de los créditos externos de las organizaciones financieras y subsidiarias de los monopolios imperialistas y la oligarquía terrateniente. En lo que respecta a la denominada "burguesía nacional", es una mezcla de estas dos capas (rica y media), que no pasa de ser un proyecto formal, ya que su timidez, inconsecuencia y vacilaciones crónicas no les permite pasar de ello. Sus propuestas de salvación, argumentando oportunistamente "lo nacional", solo aparece cada vez que se ven con el "agua hasta el cuello". La "esencia nacional" que dicen defender sus apologistas, son sus propios intereses que lo ennobren y adornan con ribetes folklóricos. Este sector históricamente ha demostrado ser incapaz; se convirtió en aliado servil del imperialismo, tomando fuerza cada vez que es orquestado por uno u otro bando de los monopolios.

Contradicción entre la oligarquía terrateniente vs. la burguesía arrendataria.

GR

La burguesía arrendataria rica y media, tiene diferencias con la oligarquía terrateniente por el pago de tributos por la renta de la tierra; la más afectada es la burguesía media, la que depende del crédito usurario, del control de la comercialización de los productos, y que en algunos casos fue desalojada de sus arriendos. La burguesía media arrendataria más de una vez ha propagandizado la "reforma agraria", pero tal reforma no tiene en cuenta al pequeño arrendatario, ni al peón rural, ya que solo busca zanjar la contradicción de la propiedad privada de la tierra en su beneficio. Una prueba de ello es la reciente propuesta elevada a Lanusse por la F.A.A. (Federación Agraria Argentina). Propugna la "compra de tierras". Esta contradicción es muy distinta a la que se les presenta a los pequeños arrendatarios y aparceros, que toma un matiz antagonico, lo que veremos más adelante. Esta contradicción ha generado el atraso y el estancamiento de la producción agropecuaria, además ha frenado el desarrollo capitalista del campo, desarrollo que se ha dado con las limitaciones que impone el latifundio.-

Contradicción de la gran burguesía monopolista-imperialista del Gran Buenos Aires vs. la Burguesía media y rica del interior.

Esta es una vieja contradicción que se origina en el monopolio comercial e industrial de Bs. Aires, en desmedro del interior, que ha provocado una alta concentración industrial y comercial en el gran Bs. As. y la descapitalización y retraso de la zona del interior. Solo a los 10 Km. en torno a Bs. As. se concentra el 80% de la energía eléctrica consumida y el 80% de toda la industria del país. Aglutina el 50% de la población de la nación. Pero la "burguesía federalista" del interior, no solo es inconsecuente y vacilante sino que lo que reclama es una participación mayor en la asociación con el imperialismo. Por otra parte, siempre ha dependido de las decisiones "portenas". Entre sus representantes más conspicuos podemos citar: Ricardo Durand (Salta), Noracio Guzman (Jujuy), Celestino Gelsi (Tucumán), Amit (La Pampa), Russo (Misiones), etc.-

Contradicción entre las empresas estatales vs. gran burguesía monopolista imperialista-oligarquía.

La Unión Industrial Argentina, la Sociedad Rural Argentina y la Cámara de Comercio Argentina se hallan unidas a través de ACIPEL que representa la alianza en la cúspide de las clases dominantes. Estas clases están jaqueando sistemáticamente a las empresas estatales, SOMISA (acero), YPF (petróleo), EFPA (ferrocarriles) YOF (carbón), YNAP (Paralión Negro- cobre), Gas del Estado, etc., buscando su privatización. La estrategia global del imperialismo de los EE.UU. es la de dominar la economía de los países para adecuarlas a sus intereses. En lo que respecta a nuestro país, luego del dominio casi total de la economía, el imperialismo yanqui busca apropiarse del ACERO y el PETRÓLEO (materiales estratégicos) para completar su hegemonía.-

Sectores nacionalistas de las FF.AA. que han tenido la influencia de las doctrinas anti-imperialistas de los Grales. MOSCONI, SAVIO y PENON, se oponen a la entrega de estos enves estatales. Pero su fuerza y predicamento son muy débiles, dada la estructura actual de las FF.AA., donde tienen preeminencia los militares vinculados a los monopolios imperialistas. Por otra parte, la falta de profundización del problema nacional, su inconsecuencia, y el temor y desprecio a la clase obrera, los hacen pretestas del mismo personal de las empresas y en particular de la clase obrera. Reflejo de estas contradicciones se dio con la situación de Propulsora Siderúrgica - PILINDER, que iba en detrimento de SOMISA. Lo mismo en relación a la instalación de una nueva refinería de Esso. Además el caso de la Dow Chemical, complejo petroquímico cuyo representante, el ex ministro de economía Moyano Llerena, daba como segura su instalación en Bahía Blanca. Estas actitudes son debilmente defensivas de lo último que nos queda a los argentinos con lo que respecta a estructuras económicas básicas. Los monopolios arriba mencionados, están instalados en el país, esperando el momento oportuno para completar la dominación. Las empresas estatales tendrán seguridad de no caer en manos del imperialismo, solo cuando contemos con un gobierno revolucionario de la clase obrera.-

RESUMEN

Hemos señalado algunas de las contradicciones de las más visibles en el campo de la burguesía. Hemos creído conveniente señalarlas, ya que será preciso tenerlas en cuenta por que las mismas se reflejan en la superestructura política, como en el planteamiento de las salidas económicas. "La política es la economía concentrada".-

En síntesis la gran burguesía monopolista-imperialista, tiene el control hegemónico y dominante con la alianza de la oligarquía terrateniente y los sectores burgueses, que a través de una coalición dominan el aparato estatal. Las variantes liberales o desarrollistas son meras recetas para salvaguardar intereses de las clases.

La historia de la humanidad no es otra cosa que la lucha de clases, que es el motor que impulsa su desarrollo. En la sociedad capitalista, la lucha de clases entre los dueños de los medios de producción, que utilizan el estado como órgano político de coacción y los asalariados desprovistos de estos medios. De ahí que en nuestra sociedad el papel protagónico principal en la lucha por la liberación nacional y social le corresponde al proletariado quien debe aglutinar a su alrededor a todas las capas sociales oprimidas e interesadas en el progreso, la democracia, el socialismo y la paz.

La contradicción entre la burguesía y la clase obrera es insoluble pacíficamente, por cuanto ambas clases tienen intereses totalmente opuestos. Mientras el interés de la burguesía - la ganancia - se basa fundamentalmente en la mayor explotación posible de los obreros. Los obreros para salvarse de la explotación tienen como única salida eliminar las causas que originan la violencia opresora. De ahí que la resolución de esta contradicción solo es posible por medio de la violencia.

En toda lucha social esta no se presenta en forma pura, es decir, entre una determinada clase y otra, sino que, a medida que se va definiendo la lucha y tomando caracteres violentos, ambos sectores en pugna, buscan sus aliados que se dan de acuerdo a los intereses de cada clase y a las condiciones objetivas que imperan en ese momento. La burguesía se une a todos los explotadores y al imperialismo. Y, los obreros, a todas las masas explotadas y los patriotas honestos. Por ello es importante que tengamos clara idea de la situación concreta de la clase obrera y las masas populares.

Entre la clase obrera y las masas populares existen intereses comunes, por lo cual deben marchar solidamente unidas, además debemos comprender que existen diferencias y problemas que resolver para enfrentar con éxito la lucha. A nuestro entender hay tres problemas importantes:

- 1) la determinación clara de sus aliados seguros, potenciales y circunstanciales;
- 2) en las organizaciones principales de la clase obrera, sus direcciones no corresponden a los intereses históricos de ésta;
- 3) la falta de una política revolucionaria de la clase obrera y su organización adecuada.

1.- Aliados seguros, potenciales y circunstanciales de la clase obrera: consideramos como aliados seguros al campesinado pobre, sectores de los trabajadores no manuales, al estudiantado radicalizado y a los intelectuales revolucionarios. Como aliados potenciales a vastos sectores del semiproletariado, y otros sectores de las capas medias que sufren las contradicciones del sistema y que no tienen ninguna perspectiva dentro del régimen monopolístico. Y como circunstanciales, que pueden acompañar en determinados momentos, a sectores medios de la burguesía con sentimientos nacionales.-

Campesinado pobre: es el sector que junto al obrero rural, más sufre las contradicciones del sistema monopolístico-oligárquico ya que tiene contradicciones antagónicas con todo el conjunto de la burguesía. Además de ser aliado seguro, es un aliado estratégico.-

Trabajador no manual: hay que distinguir a un amplio sector integrado de hecho a la clase obrera, que es un aliado natural y, a otro sector que a pesar de sus limitaciones de clase tiene inclinaciones pequeño burguesas. El guiso de los trabajadores no manuales, que no es profesional prácticamente se lo puede considerar un proletariado de servicio o un proletario empleado. En cambio, el sector profesional, burocrático, de cierto nivel técnico, está limitado por sus actitudes individualistas. Otro caso ocurre con la "aristocracia obrera". Con una tarea política justa, de esclarecimiento puede ser ganada para la causa obrera.

El semi-proletariado: por su situación de marginalidad, muchos pierden su sentimiento de clase, pasando algunos a formar el lumpen-proletario, de donde surgen delincuentes y elementos policiales que recluta el gobierno. Un vasto número de este sector que no ha llegado a los extremos señalados, puede ser ganado para la causa de la revolución. Pero no es aconsejable reclutarlos en la etapa de la construcción del partido de la clase obrera por la inseguridad de clase y peligro que representa.-

Otros sectores de las capas medias: por su individualismo pequeño burgués es un sector vacilante, pero con tareas políticas y ante la fortaleza organizada de la clase obrera, jugarán su papel dentro de la revolución. Este sector junto con la burguesía media cuando entran en contradicción con el sistema, pueden ser aliados circunstanciales en papeles muy secundarios, dada su inconsecuencia. Sin embargo, individualmente, no como clase, muchos se claseobrerizan y pueden llegar, luego de una larga práctica, a ser buenos revolucionarios.-

2) Las organizaciones obreras y sus direcciones: las principales organizaciones son los sindicatos que se centralizan en la CGT, su dirección está dominada por una burocracia que se expresa políticamente en las "62 Organizaciones"; (no analizamos MUCHAS y otras corrientes por no considerarlas necesarias mencionadas para nuestro trabajo, dado su relativa importancia en lo que tratamos), esta burocracia no responde a los intereses de la clase obrera.-

El burócrata se caracteriza esencialmente, porque material, moral y políticamente se mueve con los valores de los explotadores. Los burócratas están ligados al aparato estatal. Esta burocracia ha adoptado no solo la ideología del reformismo, sino las del sindicalismo al más puro estilo de Lombardo Toledano, que tanto combatió el propio Gral. Perón. Actualmente adoptan las posiciones del sindicalismo libre de la AFL-CIO, con quienes están en relaciones de discípulos (cursos, viajes, asesoramientos, literatura, formas organizativas, métodos, consignas, etc), que como públicamente se conoce está instrumentada por la Central de Inteligencia Norteamericana, (CIA).-

Esta situación hace que de hecho exista una contradicción antagónica entre esta burocracia y la clase obrera. Aunque aún la erupción volcánica no se haya producido, los primeros síntomas de la descomposición se los ha visualizado con la CGT de los Argentinos, Sitrac y Sitram, proceso que se dará inevitablemente.-

3) La falta de una política revolucionaria de la clase obrera y su organización: si bien la clase obrera viene protagonizando grandes luchas masivas en forma espontánea por no contar con una organización política fuerte y consecuente e ideológicamente preparada para orientarla hacia su real y verdadera liberación. Las organizaciones que revolucionariamente se manifiestan como vanguardia de la clase obrera, han demostrado ser solo embriones. Una verdadera organización política de la clase obrera debe dirigir a ésta y a las masas populares; como ésta es el motivo del aporte, más adelante trataremos esta cuestión.-

LA REPUBLICA ARGENTINA Y EL CONTEXTO INTERNACIONAL

El imperialismo mundial.- Lenin señaló cinco rasgos principales característicos de dicho estadio del capitalismo:

- 1º) La concentración de la producción y del capital en la época del imperialismo llega un nivel tan elevado de desarrollo que conduce a la creación de los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica de los estados capitalistas;
- 2º) el capital monopolista bancario se funde con el capital monopolista industrial y sobre esta base se forma el capital financiero, la oligarquía financiera;
- 3º) la exportación del capital a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere un significado particularmente importante;

- 4°) el proceso de monopolización llega hasta la formación de poderosos monopolios internacionales, entre los cuales se efectúa el reparto económico del mundo;
- 5°) ha terminado la división territorial del mundo entre el puñado de potencias capitalistas más importantes.-

El imperialismo yanqui, después de la segunda guerra mundial modeló su penetración en dos áreas que por sus condiciones objetivas eran las ideales: el Japón en Asia, Alemania en Europa Occidental. A partir de Alemania Occidental, concretó el Mercado Común Europeo (M.C.E.).-

La industria de los EE.UU. con sus filiales en todo el mundo capitalista, tiene su cenro de decisión en EE.UU. y ahí se centralizan todos los problemas de estrategia industrial, financiera, comercial, etc., que lleva incluido la dominación de los puñados. La experiencia les ha revelado las ventajas de la concentración y no el desperdicio de las decisiones estratégicas. La industria norteamericana no peca de un falso nacionalismo ya que sus monopolios pueden desarrollarse en cualquier lugar siempre que no atenten contra la estrategia global del imperialismo de los EE.UU. El propio Estado Federal contribuye con sus órdenes y contratos al desarrollo de empresas monopolistas fuera de su área territorial. La industria norteamericana en el Japón produjo un crecimiento inigualado por el cual la producción se duplicaba cada seis años y medio, en virtud de ese ritmo. Japón se colocaba segundo en el mundo capitalista, detrás de los EE.UU. Algo parecido ha sucedido en el Mercado Común Europeo.-

Los monopolios controlados por EE.UU. son verdaderos "estados supra-nacionales" que dominan la economía de esas regiones, las que han perdido el poder de modelar sus propios destinos, conducir sus economías. Los monopolios yanquis o "estados supra-nacionales" tienen sus propios centros de investigación, la infraestructura industrial, los medios financieros y las redes comerciales correspondientes.-

La industria norteamericana en Japón y en Europa Occidental ha dirigido su inversión al campo de la electrónica, que no es un sector industrial cualquiera, sino la industria de vanguardia, el sector que juega y jugará el papel dominante en el próximo desarrollo industrial. Mientras que a los países sub-desarrollados, caso Brasil, los monopolios trasladan equipos obsoletos, que en los centros de poder capitalista son atrasados y antieconómicos por el costo de mano de obra. Por otra parte esto le permite otro nivel del dominio mundial, dependiente de las altas tecnologías.

El imperialismo y las burguesías nacionales.- La burguesía rica y mediana, llamada "burguesía nacional", está haciendo sonar la campanilla del desarrollo capitalista nacional independiente. Esta como clase no tiene una ideología nacional. Sus políticos, economistas y apologistas tratan de convencer al pueblo argentino de la posibilidad de lograr ese desarrollo sin cambiar las estructuras del sistema. Para no mostrar su mano tramposa, como quien no quiere lo que tanto ansian, plantean la necesidad de las "inversiones europeas" especialmente, italianas y alemanas, como forma de "contrarrestar" al imperialismo yanqui. La verdad es que el imperialismo yanqui inicia otra etapa para el dominio directo de la economía argentina, para lo cual cuenta con dos variantes "nuevas": Europa y Japón; los planes del imperialismo para esta arremetida final, serán a través de un gobierno militar de mano dura o en una forma pacífica, sutil y efectiva que se puede dar con un gobierno no populista.-

Si la poderosa organización de patronos europeos UNICE (Unión de las Industrias de la Comunidad Europea), y gobiernos "burgueses nacionales", como el de Francia han tenido que retroceder ante el embate de las organizaciones monopolísticas norteamericanas, la oportunista y maltrecha propuesta de la C.G.H.-C.G.R. y la Coordinadora de la Liga de Industriales del Interior, suenan a un "canto del cisne" en su mayor lamento antes de morir.-

Si esta misma "burguesía nacional" en la época del gobierno popular peronista, en su hora más gloriosa lo tuvo todo, apoyada por la fuerza militar, la iglesia, los obreros, una economía en auge con una conjuntura internacional excepcional, se fue a los brazos del imperialismo y la oligarquía, qué se puede esperar de esta clase en una época tan difícil como la actual. La clase obrera y todo el pueblo debe saber que hoy el dilema es: ¿Socialismo o Imperialismo.

REFLEJO EN LA SITUACION POLITICA

Interpretamos como sistema al conjunto de estructuras económicas, sociales y políticas que enlazados entre sí determinan un modo de producción o sea una formación económica social. El sistema capitalista está basado en la explotación del hombre por el hombre, en donde la fabricación de ganancias es la ley absoluta de este sistema de producción. Y, llamamos régimen al modo de gobernarse o regirse dentro de un sistema.

Como dicho que nuestro país es de carácter capitalista dependiente. Esta dependencia que comenzó a partir de 1955, se ha venido profundizando progresivamente con su secuela de una mayor explotación a la clase obrera y el empobrecimiento de amplias capas populares, hasta llegar a la etapa actual en que se atraviesa una de las mayores crisis con una penetrante agudización de la lucha de clases. Estas contradicciones han tomado un carácter principal en la lucha de clases, que comenzó a adquirir formas violentas con un alto grado de espontaneidad y masividad. De estas formas espontáneas de lucha se fue pasando a los embriones revolucionarios, los que con su acción han sensibilizado las masas, produciendo nuevas condiciones objetivas en el conjunto de la lucha.

El imperialismo, la burguesía monopolista y sectores de la burguesía media, temerosos de este proceso que en otros países han producido cambios sustanciales, buscan por medio del Pacto Social, la Ley de Prescindibilidad, la ley de Asociaciones Profesionales, la reforma al Código Penal, etc., paralizar y desviar el avance de las luchas populares y el desarrollo de los embriones revolucionarios. Dialecticamente este desarrollo lleva a un desenlace violento, con la perspectiva del derrumbamiento del sistema, cuestión que ellos - las clases dominantes - intentan parar o demorar.

El CAN fue una propuesta para modificar el régimen de la gran burguesía, manteniendo intacto el sistema, garantizando su perpetuación. Para ello accedió a ofrecer y devolver algunos privilegios económicos y políticos a otros sectores de las clases burguesas, marginadas temporalmente. Y para darle un contenido "populista" incorporó a sectores de la pequeña burguesía y a la burocracia sindical. El medio para llegar a sus propósitos fue las elecciones. Con este procedimiento, de acuerdo a las clases dentro del sistema, el CAN ha logrado:

1) Incorporar al proceso electoral:

- un frente encabezado por el peronismo electoralista
- a la UCR
- un frente propiciado por la izquierda revisionista
- los partidos neo-liberales
- grupúsculos del socialismo amarillo

La característica es que todos coinciden en mantener el sistema.

2) Ha proseguido una continuada represión a las masas populares, y en particular a los embriones revolucionarios tratando de ahogarlos e impedir su expansión, buscando su aniquilamiento en esta ofensiva de la burguesía y el imperialismo. En ese sentido tiene la complacencia de los sectores continuistas inquietados en el gobierno.

LA TENDENCIA REVOLUCIONARIA PERONISTA

La contradicción de clase que se refleja en el movimiento peronista ha generado dos tendencias fundamentales dentro del mismo. Una es la tendencia burguesa que se expresa a través de los políticos profesionales y los burocratas. Y, la otra es la que representa los intereses históricos de la clase obrera; esta es la tendencia revolucionaria. Esta última ha surgido de los núcleos más combativos y consecuentes del peronismo y se ha enriquecido con la incorporación de obreros campesinos e intelectuales revolucionarios. La masa peronista reconoce en la tendencia revolucionaria a su dirección de combate, pero no recibe de esta la organización, orientación política e ideológica, la que es manipulada por la tendencia burguesa. Esto ocurre por cuanto existe gran confusión con respecto a la tendencia revolucionaria, sea por su fraccionalismo o porque en muchas casos se renuncia expresamente a la dirección y trabajo de masas; y fundamentalmente por la falta de una propuesta org.

genica de conjunto independiente (organizaciones de masas, grupos armados, núcleos juveniles, etc) ya que existe una disociación dada por un sinnúmero de diferencias, que surge como planteamientos ideológicos, organizativos, metodológicos e incluso personales o de grupos o regiones. Cada organización trabaja para sí, tratando de ganar terreno a las otras.

Uno de los grandes problemas de la superación del paso de la cantidad a la calidad del peronismo es su principal conjunto: la clase obrera, es precisamente, el paso de la diversidad a la unidad de sus núcleos políticos e ideológicamente más avanzados, que son los que potencialmente están en condiciones de lograr ese proceso de transformación. Es decir, existe la necesidad del paso del fraccionalismo de las organizaciones revolucionarias a una organización mayor que armonice el todo. Ello le daría la fuerza suficiente para convertirse en la dirección real de las masas peronistas. Pero este paso implica organizarse dentro de un nivel superior al de los métodos artesanales de trabajo: el localismo, el porteñismo, la indefinición ideológica y política, el caudillismo, el aparatismo, el oportunismo, el foquismo, etc.

Hay que plantearse la construcción de un instrumento superior de combate que sea capaz de adecuarse a las nuevas condiciones de lucha que las circunstancias exigen, a saber:

1) en el terreno político, de la lucha de masas, la lucha contra el Pacto Social y los instrumentos que manejan (partidos políticos, frentes, acuerdos, etc) el que se debe dar en el terreno de la denuncia, la agitación revolucionaria, la organización de masas en contra de estas maniobras que se realizan para mantener el sistema.

2) en lo ideológico y político, las masas en general, y el peronismo en particular, ha sido copado prácticamente por la ideología burguesa y pequeña burguesa a través de:

- a) un contacto directo con las masas a nivel organizativo y de agitación masiva,
- b) un servicio de prensa muy superior al de los revolucionarios, que circula libre y masivamente,
- c) el apoyo oportunista de falsos revolucionarios que son fungón de cola de la burocracia y los políticos profesionales, con posiciones viscosas y amorfas, que solo sirve para aumentar la confusión y favorecer a la burguesía,
- d) un sector de la prensa se ha sumado con posiciones "duras" para engañar a la opinión pública, aprovechando la confusión y que persigue como única mira estar presente en el reparto de posiciones políticas y económicas.

3) La lucha económica de la clase obrera, los campesinos y el pueblo, demuestra a través de las grandes movilizaciones populares y asambleas populares que en los últimos tiempos ha llegado a la toma de fábricas, etc., es de carácter espontáneo, siendo necesario canalizar esas luchas revolucionariamente a efectos de evitar su aprovechamiento y desvío por los sectores vacilantes y de la burguesía. En una etapa de lucha en que las contradicciones se agudizan y en la que la burguesía y el imperialismo tratan de imponer nuevas condiciones políticas, haciendo entrar en juego a la partidocracia, se debe responder con organismos superiores y más completos de lucha. Para ello hay que superar el espontaneísmo como la creencia que solo con la acción directa se sustituirá el trabajo de agitación y organización de las masas. El trabajo político cobra hoy una importancia fundamental. El que cree que la acción directa de por sí crea conciencia y organización, como el que practica el seguidismo de las masas no preocupándose por elevar su conciencia se mueve en un círculo vicioso y en el marco estrecho de la actividad política. La tarea política que se expresa solo en función de los aparatos burocráticos, jamás puede cumplir una función revolucionaria por más altisonante que sea su lenguaje. Una verdadera orientación revolucionaria y la conciencia de clase, solo puede infundir la organización revolucionaria en lucha permanente contra el oportunismo reformista o golpista. Organización que no puede tener compromisos ni dependencias con los sectores pro burgueses ni tratar con pañales y taparrabos sus limitaciones.

Una organización revolucionaria es aquella que se adelanta a todos en la formulación, la agudización de los distintos problemas que se presentan en el complejo de contradicciones en el proceso general de la lucha, orientado y organizado permanentemente a las masas populares, y que nunca marcha a remolque del movimiento de masas sino que va a la cabeza. Para lograr este tipo de organización hay que cumplir con ciertas condiciones necesarias de una organización revolucionaria tales como la mayor cantidad posible de miembros y organizaciones, la selección de sus cuadros, la elección de los mismos, la división de sus funciones, la amplia tarea de propaganda y agitación en un todo orgánica, que despliegue la acción de las masas, de manera tal que en el marco más amplio posible de la sociedad satisfaga todas las aspiraciones revolucionarias y combativas de cuadros, simpatizantes y las más amplias masas populares. La organización junto con las masas deberá preservar el movimiento de los constantes ataques de las fuerzas represivas del sistema, las bandas fascistas y parapoliciales y los matones sindicales y estar en condiciones de planear y ejecutar ofensivas con posibilidades de éxito, combinando el trabajo clandestino con el semi-legal y legal.

En síntesis, podemos decir que este Partido de la clase obrera, deberá tener el siguiente estilo:

- indiscutiblemente de la clase obrera
- de estricta encuadración revolucionaria (en lo político y militar)
- de incorporación selectiva de sus cuadros
- de formación y educación de revolucionarios profesionales
- de abnegación
- de responsabilidad
- de confianza revolucionaria para sus miembros
- de propaganda y agitación
- de intransigencia sin contemplaciones a toda violación de los intereses del proletariado, la liberación de la patria y el socialismo
- de líneas de masas a nivel regional y nacional
- de solidaridad internacional con los países y movimientos que luchan por la liberación nacional y social.

Este tipo de organización de carácter revolucionario, clasista y de combate, es lo que necesita la clase obrera argentina para lograr su emancipación. Esta organización es a la que debe aspirar a construir el peronismo revolucionario. Significa esto, iniciar la construcción de un PARTIDO DE REVOLUCIONARIOS.

NECESIDAD HISTORICA DE LA CONSTRUCCION DE UN PARTIDO DE REVOLUCIONARIOS Y DE LA UNIFICACION DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS.

De acuerdo a lo expuesto consideramos que en nuestro país existen condiciones objetivas pre-revolucionarias, pero que debemos esforzarnos para crear las condiciones subjetivas necesarias para el desarrollo de la lucha por la Liberación Nacional y Social. Para ello debemos considerar la siguiente situación:

- 1) las relaciones de producción han entrado en un agudo antagonismo con las fuerzas productivas, sobre todo en el interior del país.
- 2) Los frentes políticos representan a sectores de la burguesía, con contradicciones en las clases dominantes. Tales contradicciones a pesar de sus apariencias no son antagónicas.
- 3) Existen embriones de vanguardias y embriones guerrilleros, y una lucha espontánea de las masas.
- 4) El M.N.J. está imposibilitado para dirigir un proceso de liberación, ya que es un instrumento manejado por la burguesía y la burocracia.
- 5) La clase obrera argentina y las masas populares carecen de una organización que las lleve a la liberación nacional y social.
- 6) Perón se ha inclinado claramente a la derecha.

Nuestra organización en contacto directo con las masas trabajadoras y peronistas en particular, estamos en condiciones de afirmar que los obreros comprendan perfectamente que hoy no basta con ser anti-imperialista y antioligárquico, sino que se hace fundamental la lucha por el socialismo. Dejando claramente expresado que una posición así cuando es consecuente no es contradictoria con la lucha por el socialismo. A nivel del M.N.J., de su dirección y de la burocracia sindical han tomado como táctica presentar el "fantasma" del socialismo. Pero al nivel de la clase obrera y las masas, existe una marcada tendencia socialista y revolucionaria que se expresa permanentemente.

En circunstancias así se hace necesario contar con una organización revolucionaria de la clase obrera. Las organizaciones y hombres que potencialmente están en mejores condiciones de realizarlo son los peronistas revolucionarios (Peronismo de la Clase Obrera).

Consideramos que tenemos la necesidad histórica de construir un Partido Revolucionario que esté en condiciones de conducir el Ejército Popular y el Frente Popular de Liberación, para posibilitar la lucha en todos los niveles. Para construir este partido, que puede iniciarse con una organización revolucionaria, existen condiciones dadas por la existencia de toda una tendencia revolucionaria peronista en las masas, de organizaciones revolucionarias, de formaciones obreras y de masas y de grupos de izquierda revolucionaria. Entre los factores para la construcción del partido juega un papel de importancia la unificación de todas estas fuerzas en el marco más amplio posible.

A fin de llevar adelante estos objetivos ya propuestos en documentos anteriores, nuestras tareas deben ser:

1) Sobre la base de nuestros propios esfuerzos, desarrollar al máximo nuestras fuerzas revolucionarias, político militares, consolidarnos y expandirnos orgánicamente a través de nuestros núcleos políticos revolucionarios de la clase obrera, a las más amplias masas populares. Sosteniendo nuestros objetivos en lo político, la lucha contra el capitalismo y el imperialismo, por la construcción del socialismo y el Hombre Nuevo. En lo militar la construcción del ejército a través de nuevas unidades de combate que vayan conformando el futuro Ejército Popular. En lo organizativo: la construcción del Partido Revolucionario. En lo ideológico: la clase obrerización del peronismo, en particular, y de las organizaciones vinculadas y las masas en general.

2) Sobre la base de nuestra organización, de carácter independiente y clasista, impulsar la lucha de la clase obrera y las masas populares, de acuerdo a una estrategia de poder político de la clase, y teniendo en cuenta la situación concreta de cada frente y región, para actuar con firmeza ideológica y política, pero con flexibilidad táctica dentro de una política amplia y justa. Combinar el trabajo clandestino con el semiclandestino y legal.

3) En torno a los principios que sustentamos, y coadyuvando a la unificación de las fuerzas revolucionarias, tomando como base los puntos que sintetizamos a continuación:

IDEOLOGIA REVOLUCIONARIA: toda unificación debe realizarse sobre la base de acuerdos ideológico-programáticos. Los mismos deben estar basados en los intereses históricos de la clase obrera y de todo el pueblo.

ORGANIZACION Y METODO: la organización tiene que ser el Partido de Revolucionarios. "El poder nace del cañón de un fusil, pero la política manda al fusil, nunca el fusil a la política". Los métodos de lucha estarán en acuerdo con la guerra revolucionaria popular, única forma de la clase obrera y el pueblo para derrotar al imperialismo, para liberar a la patria y construir el socialismo.

TACTICAS Y ESTRATEGIA INDEPENDIENTE: la construcción de una organización revolucionaria de combate de la clase obrera, para que pueda ofrecer una alternativa independiente, debe ser en consecuencia, una organización independiente, con estrategia y táctica propia.

Nuestro dilema de hierro es: SOCIALISMO O CAPITALISMO

Nuestra consigna: A LA UNION DEL IMPERIALISMO, LA BURGUESIA Y EL REFORMISMO,
OPONGAMOS LA UNION DE LOS REVOLUCIONARIOS Y LAS MASAS POPULARES.

PATRIA O MUERTE! VENCEREMOS!

NOTAS: (++) No nos extendemos más en la interpretación histórica ya que el objeto de la presente es ver otro aspecto de la realidad política de nuestro país.

- 1) Testimonio del Gral. de Div. (RE) Juan E. Guglielmelli ante el Juez Miguel A. Inchausti y otros informes.
- 2) Dirección de Estadísticas y Censos.

